

OBITUARIO

Como todos recordamos y lamentamos, la Comisión de Historia de la Contabilidad de AECA ha perdido a algunos de sus miembros más ilustres y queridos en los últimos tres o cuatro años. El primero en dejarnos durante este período fue Fernando Martín Lamouroux, uno de los fundadores de la Comisión, junto con Enrique Fernández Peña, de tan entrañable memoria, fallecido en 1995, y a cuya iniciativa se debió precisamente la creación de la Comisión. Siguieron después Carlo Antinori y Luigi De Rosa, distinguidos historiadores italianos, que nos honraron con su amistad y su presencia en muchas ocasiones. Por último, el día 2 de diciembre de 2008 nos abandonó Pepita Arnáiz, entrañable compañera, que no se perdía ninguno de nuestros encuentros y celebraciones, acompañada siempre de su inseparable amiga Begoña Prieto, dejando por donde pasaba un halo luminoso de bondad, alegría, dinamismo y amistad.

Precisamente, Begoña ha querido dedicarle unas íntimas y sentidas palabras de recuerdo, lo mismo que Leandro Cañibano, también muy amigo suyo. Presentamos a continuación los textos de una y de otro, a los que nos sumamos desde las páginas de *De Computis*.

PEPITA ARNÁIZ, UN EJEMPLO DE VIDA

Hace ya unos cuantos días desde que se nos fue Pepita, y es difícil escribir unas letras sin que sobrevenga la emoción al pensar en ella. Para nosotros, sus compañeros y amigos del Departamento, nunca pasará el tiempo suficiente para que al pensar en ella deje de aparecer el nudo en la garganta. Pensar en Pepita nos invade de muchísimo afecto, grandísima pena, dolor, y un poco de incompreensión, porque se nos ha ido alguien que amaba tanto la vida, alguien que nos deja el ejemplo inequívoco de cómo hay que vivirla.

Querida Pepita, nos queda tu ejemplo de coraje, entrega, responsabilidad, interés por el conocimiento, alegría, bondad, humanidad, sencillez, don de gentes, y todo ello, y más, hasta el último día.

Nos queda tu ejemplo en la forma de torear las múltiples situaciones que el complejo tiempo, en el que te tocó intervenir decididamente, fue poniendo en el ruedo para que tan airosa y acertadamente resolvieras, para que tan sólidamente construyeras, sin hacer ruido, en beneficio de todos. Ahí queda.

Ahí quedan también frases como las que han aparecido en la prensa local estos días: "Gracias a ella, entre otros, hoy podemos decir que la Universidad de Burgos existe". También podemos decir nosotros que la Facultad de Económicas de Burgos existe, o el Departamento que ella creó existe, o que las redes académicas y personales en las que ella nos introdujo existen.

Al igual que nos queda su ejemplo al hablar alto y claro cuando era necesario para defender sus ideas conforme le dictaba su conciencia. Pero sobre todo nos queda su magistral

ejemplo de saber poner por encima de todas las diferencias el afecto y comprensión a las gentes; como tú decías, querida Pepita: las gentes, tus gentes. Todos los que en la Universidad de Burgos tuvimos la suerte de estar cerca de ella nos sentimos hoy un poco huérfanos, y con la pena de no poder seguir compartiendo más ratos de esos de los que ella tanto disfrutaba en los múltiples eventos académicos a los que asistió y que tanto le gustaba compartir con sus amigos y colegas. Para todos tenía la palabra adecuada, única y muy especial. Todo en ella era sincero.

La forma de llevar su enfermedad hasta el último momento ha sido un ejemplo más en armonía con su forma de estar en la vida, una señora de los pies a la cabeza. Un ejemplo de dignidad y elegancia.

Durante estos días nos han llegado muchos comentarios de todas partes, todos comparten la pena, el pesar de su pérdida, pero también comparten el mismo sentimiento que en el corazón de tantos ha dejado, el sentimiento que ella sembró y ahora recoge, el grandísimo cariño y admiración que todos le tenemos.

Seguramente nunca pensó en el después, estaba siempre demasiado ocupada en solucionar el día a día de los demás, nunca pensó en la reflexión espontánea que todos haríamos, pero si de alguna forma nos escuchas, querida Pepita, amiga, estarás feliz de comprobar el inmenso afecto que provocas, y nos ayudarás a llenar poco a poco el vacío que nos dejas.

Begoña Prieto

MARÍA JOSEFA ARNÁIZ DEL RÍO¹ UN EJEMPLO DE SU GENERACIÓN

Se nos ha ido 'Pepita', quien con su sola presencia y alegría contagiaba siempre a cuantos nos encontrábamos en su derredor. Están todavía vivos los recientes recuerdos de su participación en el XIII Encuentro AECA en Aveiro los últimos días del pasado septiembre, como siguen también estándolo los relativos a otros Congresos y Encuentros de AECA, de los que era antigua y asidua participante. Era miembro de la Comisión de Historia de la Contabilidad de AECA.

Conocí a Pepita con motivo de la impartición de uno de los muy primeros cursos celebrados en España para la formación de Auditores, organizado por el Colegio de Economistas de Burgos, allá por el año 1985; fui uno de los profesores y ella, entonces profesora de la Escuela de Estudios Empresariales de Burgos, alumna de primera fila. Su interés por recibir nuevos conocimientos y estar al tanto de los avances de la disciplina la



¹ Josefa Arnáiz del Río nació en Melgar de Fernamental (Burgos) el 21 de marzo 1928 y falleció en Burgos el 2 de diciembre de 2008.

llevaba adonde fuera preciso, ya fueran cursos, seminarios, congresos o cualquier género de eventos científicos o profesionales.

En el momento de reconversión de la Escuela de Comercio de su ciudad en Escuela de Estudios Empresariales asumió la dirección de la misma; al depender ésta entonces de la Universidad de Valladolid, fue Vicerrectora de dicha Universidad, siendo responsable del Campus de Burgos. En 1994 Burgos se independizó de Valladolid, con la consiguiente creación de la Universidad de Burgos y la hasta entonces Escuela se convirtió en Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales. Pocos años después, cuando finalizaba este proceso, llegó la fecha de jubilación de nuestra Pepita, quién si bien vio nacer la criatura que ayudó a crear, el inexorable calendario le recordó que había llegado la hora de su retiro administrativo, lo que de ningún modo supuso la desaparición de su incesante actividad. En esas fechas cercanas a la Navidad de 1997, un grupo de compañeros y amigos - entre los que me encuentro - llegados a Burgos a pesar de las inclemencias del tiempo, le tributamos un merecido y emotivo homenaje.

Cuantas veces he ido a Burgos, invitado por mis queridos compañeros de aquella Universidad, siempre encontré a Pepita en los actos en que hube de participar; sus intervenciones siguieron siendo oportunas, inteligentes y adornadas de su gracia característica. Cuando tenga oportunidad de volver, Pepita ya no estará presente, pero sí que estará su permanente recuerdo en las mentes de todos cuantos tuvieron la dicha de convivir con ella día a día, como lo estará también en las de todos cuantos la conocimos y disfrutamos con su amistad durante largos años.

Josefa Arnáiz del Río cursó sus estudios de Perito y Profesor Mercantil en la Escuela de Comercio de Burgos y los de Intendente Mercantil en la Escuela de Altos estudios Mercantiles de Bilbao.

Leandro Cañibano
Presidente de AECA